

El rol del Médico Veterinario en la Sociedad.

Mucho se ha hablado y escrito respecto al papel de los médicos veterinarios dentro de la comunidad, pero particularmente considero que es necesario revalidar algunos conceptos para poder entender los argumentos respecto a la relevante importancia de nuestra “devaluada” labor, ya que a pesar de los muchos esfuerzos que se hacen para revertir esta imagen, seguimos teniendo una baja consideración y estima respecto de los alcances de nuestra profesión en el país por parte de la comunidad, sobre todo si nos comparamos con otras profesiones que gozan de un estatus social muy destacado para la mayor parte de las personas.

La Medicina Veterinaria es una de las ramas de las Ciencias Médicas que interviene en la prevención, curación o la búsqueda de los paliativos para las lesiones y las enfermedades de los animales, protegiendo en forma directa al ser humano de las más de las 100 enfermedades de los animales que pueden enfermarlo, teniendo esto una implicancia e injerencia directa en la Salud Pública.

La Medicina Veterinaria moderna está hoy, en los países más desarrollados, al mismo nivel que la Medicina Humana y además se emplean métodos de diagnóstico e investigación similares.

Actualmente, las industrias y laboratorios que elaboran fármacos para las personas y los animales, emplean un gran número de veterinarios en el mundo. Otro tanto desempeñan sus tareas en el ámbito agropecuario, trabajando con ganado vacuno para carne o leche, ganado porcino, ovino, con equinos de trabajo y deportivos; en menor medida y en áreas no explotadas como la apicultura y la acuicultura; en campos muy específicos como, por ejemplo, la transferencia de embriones; en la inspección de alimentos, tanto de las materias primas (carne, leche) como de los alimentos procesados y que, si bien es sabido que es esta una tarea multidisciplinaria, debemos destacar que nuestra profesión es de las más antiguas y de las que más ha trabajado en el control de los alimentos para el consumo humano.

Es importante también destacar que debido a los métodos de producción de los animales de granja que se basan en una cría en hacinamiento cada vez mayor, se requiere indudablemente de la presencia de profesionales veterinarios capacitados en las áreas de vacunación, prevención, control y métodos especiales de higiene que permitan controlar cualquier impacto sanitario y ambiental que esta actividad pueda provocar.

Sería tal vez muy extenso enumerar todas las funciones y tareas que puede realizar un médico veterinario en una sociedad, **aunque no suelen ser parte de un conocimiento general**. El objetivo principal de este artículo es hacer hincapié respecto al comportamiento social que debe tener el profesional veterinario, donde se contemplen obviamente las normas básicas de la ética profesional.

Teniendo en cuenta lo expresado, el médico veterinario debe velar por cumplir algunos principios generales importantes frente a la sociedad, como son la salvaguarda del prestigio profesional sobre la base de una conducta ejemplar, no sólo pública sino también en el ámbito privado, que involucre todos los aspectos de su actividad social y profesional, procurando obtener la mayor estima de parte de la comunidad.

Deberá velar también por la mejor promoción de salud de los animales productivos y afectivos y por las mejores condiciones de salud para las personas.

Asimismo es importante el aporte que se debe hacer para poder **contribuir con conocimientos** a la elevación de los hábitos sanitarios en los animales que comparten su vida con la población, así como a enseñar y desarrollar el conocimiento de todos aquellos que lo solicitan y que evidencien un manifiesto interés social, ya que *“todo aquel conocimiento que no sea compartido no sirve de mucho”*.

El profesional veterinario deberá trabajar seriamente para que, ante la presencia de una enfermedad, su diagnóstico sea eficiente de manera que permita evaluar que las medidas y las acciones tomadas para el control de la misma sean las correctas y en el menor tiempo posible. Esto lleva también a que las acciones del profesional veterinario tengan un objetivo de máxima en la protección de la salud del ser humano participando activamente y sin descanso en el control de las Zoonosis, divulgando los conocimientos necesarios para lograr estos objetivos, los métodos utilizados y todas las experiencias sin restricción que favorezca la educación e información general.

Cuando nos planteamos el comportamiento social que debe tener nuestra profesión, además de lo ya descrito, no debemos dejar de mencionar que nuestro comportamiento debe ser absolutamente ético y encuadrado dentro de las normas que establecen nuestras leyes, actuando con la profesionalidad que amerite cada caso, procurando que en nuestra práctica profesional diaria se indiquen y prescriban aquellos medicamentos básicos y esenciales para la cura de las enfermedades y no simplemente aquellos que aseguren un mayor ingreso económico, teniendo plena conciencia que estos últimos pueden llegar a ser los menos convenientes para la salud animal, evitando a toda costa que la labor profesional esté afectada o influenciada por un apuro innecesario, la superficialidad o simplemente la rutina, evitando en todo lo posible la iatrogenia.

Este tipo de acciones conducirá invariablemente a la construcción cultural y técnica de la comunidad y llevará, con esta actitud, a hacerse acreedor **del respeto y de la confianza de la comunidad hacia la imagen profesional** y que permita revalidar el verdadero lugar que debemos tener en la Sociedad.

Con los conceptos generales previamente descritos es importante destacar que día a día todos aquellos que nos hemos abrazado al ejercicio de esta maravillosa profesión y que formamos parte de “este gremio” tan

particular, tenemos un reto profesional y personal muy grande, ya que como partícipes de la integración de nuestras funciones enmarcamos nuestra carrera dentro de un rol social, pero también económico, el que en muchas ocasiones pasa desapercibido incluso por nosotros mismos y muchas veces no le damos la real importancia de nuestros actos profesionales en la sociedad cuando, por ejemplo, salimos al campo; al realizar las campañas de vacunación; al implementar planes sanitarios integrales; al vigilar las cadenas de producción en las industrias de alimentos derivados de los animales; al educar y entrenar constantemente al personal de la actividad pecuaria, de las clínicas y de las empresas; al estar en las clínicas veterinarias durante largos períodos de guardias y consultas velando por la salud de las mascotas de aquellas personas que las tienen como parte de su familia.

Tengamos presente la importancia del valor que como profesionales debemos asumir y para lo cual tenemos una gran responsabilidad trabajando día a día frente a las adversidades que se nos presentan y por ello es necesario mantenernos comprometidos con una mejora continua cada día en la prestación de nuestros servicios, en la actualización académica constante, en la verdadera comunión con el resto de los colegas, evitando actitudes desagradables hacia el otro y consagrándonos a la ética, la mística y el compromiso de generar beneficios concretos para nosotros y para la sociedad de la que formamos parte y a la que nos debemos íntegramente.

Héctor Rolando Baigorria.

M.P 0477. Provincia de Entre Ríos.